

# LA CATALUÑA INFRANQUEABLE

David Miró, Público, 27.09.07

Ante una oposición tambaleante y dividida, José Montilla decidió ayer pasar al ataque con un discurso de alcance con el que salió al paso de los que le acusan de no tener un proyecto de país. Desde ayer nadie podrá decir ya que Montilla no tiene una idea de Cataluña. Se podrá discutir, se podrá cuestionar y se podrá rebatir esa idea, pero no negar su existencia. La Cataluña de Montilla es la de un socialista que aspira a hacer compatible identidad española con la catalana y convertir su país en un ejemplo de justicia social. Y ya está. Sin trampa ni cartón. Sin complejos. ¿Y cómo se consiguen esos objetivos? Pues empujando a España hacia el federalismo. En ese objetivo, el president cuenta con el apoyo de independentistas, ecosocialistas e incluso de CiU.

Ese es el reto compartido ahora mismo por una mayoría social catalana que desea hacer más transparente su relación con España. ¿Significa esta declaración amable de principios que el gobierno de Montilla va a ser un interlocutor fácil para Moncloa? En absoluto. Ayer quedó de manifiesto que la ambición nacional de Montilla no va mucho más allá de los límites que marca el Estatut, pero por eso mismo se va a mostrar inflexible en su cumplimiento. Montilla tiene un alto sentido de las instituciones y de la palabra dada, y eso lo convierte en un muro infranqueable para los que gustan de regateos y cambalaches. Su épica es la del jugador de póquer que confía ciegamente en sus cartas y no se asusta ante los faroles del oponente, llámese éste José Luis Rodríguez Zapatero o Tribunal Constitucional. En Ferraz pensaron que con Maragall no se podían entender porque pedía la luna. Y ahora se encuentran con

alguien que se limita a pedir lo pactado al pie de la letra. Al primero lo podían esquivar y orillar, pero al segundo no.